

DIARIO. UN RELATO.

I

Fragmentos del diario de un tal JKL.

Miércoles 02/06/21

Querido diario: El día de hoy, después de mucho tiempo, por fin voy a volver a escribir un verdadero relato. De ahora en más ya no habrá más pajas mentales. A partir de este mes, todo lo que escriba tendrá un verdadero significado.

Como si de la polla de una estrella porno se tratase, el primero de esta serie de cuentos va a ser grande y largo. Al igual que todas las grandes obras jamás escritas, la primera de mis muchas obras maestras estará repleta de párrafos. Su prosa ha de ser fina y delicada. El cuento en cuestión será enrevesado, más no complicado. En el hablare de todo un poco. Espero y aspiro, poder dejarlos a todos encantados.

A decir verdad, ya sé cómo empezarlo.

Jueves 03/06/21

El día de ayer pase seis horas en frente de una hoja en blanco. Lamentándolo mucho, apenas pude escribir un par de párrafos.

No obstante, no todo es malo. Modestia aparte, lo poco que escribí, fácilmente se encuentra dentro de lo mejor que he escrito en mucho tiempo:

Las sirenas retumban en mi cabeza como abejas en el cerebro de un esquizofrénico.

Detrás del cristal, las patrullas se empiezan a amontonar. Una detrás de otra. Como si de una fila india se tratase. Contra todo pronóstico, los hombres de azul todavía no han puesto un pie fuera de sus patrullas. Pero, cuando lo hagan (que lo van a hacer) irán a por mí. Subirán las escaleras e irán a por mí. De eso no hay duda. Padre también lo sabe.

Padre también lo sabe.

Tumbado en el piso. Luciendo una fragante corbata colombiana. Su rostro inerte esboza una pequeña sonrisita. Incluso después de muerto, el muy bastardo está completamente orgulloso de sí mismo. Y en cierto modo, tiene todo el derecho de estarlo. A fin de cuentas Madre no grito. Fueron sus gritos (los de padre) los que atraieron la atención de los vecinos. Fueron los vecinos los que llamaron a los cerdos.

Viernes 04/06/21

Cada vez que releo la bazofia que escribí ayer, me da más y más asco.

Martes 08/06/21

Por más que lo intente, no consigo arreglarlo.

Sábado 12/06/21

Después de varios días sin escribir nada; ayer, como cosa rara, pase horas y horas empeñado en “repotenciar” mi relato. Durante el transcurso de ese tiempo, inútilmente trate de corregirle los acentos, de darle vida al texto, de agregarle unos cuantos párrafos; necesariamente innecesarios.

Claro está, todo esto fue en vano. Por más que, en mi mente, las palabras parecieran encajar de modo sobrehumano. Sobre el papel, nada tenía sentido. Todo parecía un zafarrancho.

Martes 15/06/21

A veces me pregunto si vale la pena tirar la toalla. Si, simplemente, sería mejor dejarlo.

Miércoles 16/06/21

Ir a la playa.

Jueves 17/06/21

Tomar un café.

Viernes 18/06/21

Conseguir una novia.

Sábado 19/06/21

Caminar juntos, tomados de la mano.

Domingo 20/06/21

Sexo lésbico interracial.

Lunes 20/06/21

Caminar juntos, tomados de la mano.

Comprar un anillo.

Firmar un prenupcial.

Ir de luna de miel.

A las vegas, a los cabos.

Después de un par de meses de absoluta felicidad:

Ver como a poco,

se hunde el barco.

Martes 22/06/21

Divorciarse.

Miercoles 23/06/21

Estallar en llanto. A veces me pregunto si fue una buena idea dejarlo todo. A veces me pregunto si destrozando esos papeles enserio me sirvió de algo... No, no lo fue. ¿A quién estoy engañando?

Poco a poco, el tiempo va avanzado. Oigo el crujir de las paredes. Puedo ver el polvo acumulándose encima de la radio. Sé que tengo que escribir algo. Sé que tengo que escribir algo. Sé que tengo que escribir algo... Y rápido.

Viernes 25/06/21

Sé que tengo que escribir algo. Sé que tengo que escribir algo. Sé que tengo que escribir algo. Sé que tengo que escribir algo. Sé que tengo que escribir algo. Sé que tengo que escribir algo...

Domingo 27/06/21

Sé que tengo que escribir algo. Sé que tengo que escribir algo. Sé que tengo que escribir algo. Sé que tengo que escribir algo. Sé que tengo que escribir algo, pero mi cabeza está vacía. Estoy cubierto de mierda. ¿Se la habrán llevado los marcianos?

Martes 29/06/21 (En la tarde)

Es oficial. He vendido mis órganos, para pagarle a un listillo para que terminara de escribir mi relato. La operación no duro mucho. Poco a poco, mi respiración se va entrecortando.

Martes 29/06/21 (En la noche)

Estoy sentado en mi escritorio, mis tripas brotan de mi estómago ensangrentado. Apenas puedo escribir. Gracias a dios que ese pequeño joven hindú, cumplió con su parte del trato.

Entre espasmos involuntarios y suspiros entrecortados, muy a mi pesar tengo que admitir que lo más probable es que no viva lo suficiente para ver el siguiente ocaso. Todo esto es muy triste, lo sé. Pero, viéndole el lado positivo, al menos el dogma seguirá intacto.

II

Manuscrito hallado junto al cadáver de un escritor fracasado.

Estoy soñando despierto.

En mi mente las imágenes se reproducen, una detrás de otra, como fotogramas de una vieja película. Grabada en 35mm. Distribuida por un selecto grupo de don nadies.

Por escasos segundos, puedo ver desastres imposibles y trincheras humeantes. Recuerdos auto inducidos y una que otra reminiscencia de mi etapa como atlante.

Por una escasa fracción de tiempo, creo ver a un señor muy viejo con unas alas muy grandes. Cuando trato de detallar su rostro, de un momento a otro, mis parpados se funden con lo que sea que este en el aire. Al abrir los ojos, estoy en Londres. En Paris. En Madrid. En ningún lugar. En todas partes.

A mi alrededor la gente habla. A viva voz. Como si nunca nadie los hubiera escuchado antes. Por pura cortesía, trato de distinguir sus palabras. No puedo. La tinta que me tapa los oídos va directo hacia mi sangre.

Soy una fábrica. Mírame escribir. Por favor, no me mates.